

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

**WT/BOP/R/31**

30 de julio de 1997

(97-3218)

## **Comité de Restricciones por Balanza de Pagos**

### INFORME SOBRE LA CONSULTA CON TÚNEZ

1. El Comité de Restricciones por Balanza de Pagos de la OMC se reunió el 23 y el 24 de junio para reanudar sus consultas con el Gobierno de Túnez. La consulta se celebró bajo la presidencia del Sr. P.R. Jenkins (Reino Unido), conforme a lo previsto en el mandato del Comité y en cumplimiento del párrafo 12 b) de la sección B del artículo XVIII del GATT de 1994, y el Entendimiento relativo a las disposiciones del GATT de 1994 en materia de balanza de pagos. Se invitó al Fondo Monetario Internacional a que participara en la consulta, de conformidad con el párrafo 2 del artículo XV del GATT de 1994.

2. El Comité tuvo ante sí los siguientes documentos:

WT/BOP/R/14	Informe sobre la consulta de 1996 con Túnez
WT/BOP/G/2	Documento básico presentado por Túnez
WT/BOP/S/2	Documento de información preparado por la Secretaría
FMI:	Túnez, <u>Selected Issues</u> , de fecha 9 de mayo de 1997

#### Declaración preliminar del representante de Túnez

3. La declaración preliminar del representante de Túnez figura en el anexo I.

#### Declaración del representante del Fondo Monetario Internacional

4. La declaración del representante del Fondo Monetario Internacional figura en el anexo II.

#### Debate del Comité

i) Problemas y perspectivas de la balanza de pagos; otras posibles medidas para restablecer el equilibrio

5. Los Miembros tomaron nota de la mejora de los resultados económicos y de la situación exterior así como de que las reservas estaban experimentando actualmente una tendencia al alza. Manifestó confianza en la prudente política macroeconómica adoptada por Túnez y en las reformas estructurales que continuarían mejorando el déficit en cuenta corriente. Uno de los Miembros opinaba que la evaluación de las perspectivas de la balanza de pagos podía ser cuestionable a causa de la composición de las reservas. Algunos Miembros invitaron a Túnez a que dejara de recurrir a la sección B del artículo XVIII.

ii) Sistema, métodos y efectos de las restricciones

6. El Comité acogió con satisfacción el plan de eliminación gradual de las medidas restrictivas presentado por el Gobierno de Túnez, dividido en cuatro fases de liberalización, que comienzan el 1º de julio de 1997 y cuya última etapa se llevará a cabo el 31 de diciembre del año 2000 (WT/BOP/N/25, 3 de julio de 1997). Sin embargo, las opiniones diferían en cuanto a la duración

de esa eliminación progresiva. Algunos Miembros sugirieron que las restricciones cuantitativas se suprimieran inmediatamente, o al menos en un plazo corto de tiempo, mientras que otros consideraron aceptable la propuesta de Túnez. Se señaló que, hasta ahora, la eliminación de las restricciones cuantitativas había tenido un efecto positivo en la balanza de pagos, que las restricciones sectoriales no constituían la manera más eficaz de proteger la balanza exterior y que las medidas basadas en los precios eran un instrumento más adecuado. Se pidió a Túnez que facilitara más información sobre cómo estaba asignado el contingente de importación, sobre los acuerdos preferenciales que podrían influir en el sistema de asignaciones, y sobre los volúmenes de importación de automóviles. Las respuestas se distribuirán en una adición al presente informe.

#### Respuestas del representante de Túnez

7. El representante de Túnez, si bien estaba de acuerdo con el diagnóstico del FMI, señaló que las limitaciones para alcanzar una situación presupuestaria más saneada y conseguir cumplir otros objetivos del IX plan de desarrollo, eran el crecimiento desigual y el descenso de la inversión privada. Señaló que las restricciones que seguían aplicándose a los automóviles eran medidas residuales que habían quedado después del proceso de liberalización iniciado en 1987, y que probablemente los elevados derechos en vigor y la existencia de acuerdos preferenciales impedían su conversión en medidas basadas en los precios. No obstante, ofreció reducir de tres años y medio a tres años el período de eliminación progresiva de las restricciones, que quedarían suprimidas así el 1º de julio del año 2000.

#### Conclusiones

8. El Comité felicitó a las autoridades de Túnez por la acertada política macroeconómica que había provocado una mejora de la situación exterior. Había mejorado la situación de la balanza de pagos (hasta alcanzar un nivel de reservas suficiente para 3,2 meses de importaciones) en los últimos 12 meses, y no parecía existir ninguna amenaza de disminución grave del nivel de las reservas, pero las opiniones diferían sobre si la situación era estable o seguía siendo delicada. En opinión del FMI, las perspectivas eran alentadoras.

9. Aun reconociendo el carácter residual de las restricciones que seguían en vigor, algunos Miembros hicieron hincapié en que las medidas sectoriales no se atenían a las disposiciones del Entendimiento ni eran una forma adecuada de hacer frente al problema de la balanza de pagos.

10. Después de este intercambio de opiniones, Túnez se comprometió a eliminar las restricciones restantes en cuatro etapas, que iban desde el 1º de julio de 1997 hasta el 1º de julio del año 2000, tal como se expone en un documento presentado al Comité. El Comité invitó a Túnez a que acelerara la aplicación de este plan de eliminación progresiva de las restricciones si lo permitían las circunstancias, y, sobre esa base, decidió por consenso poner fin a la consulta.

11. El Comité recomienda al Consejo General que, si cumple su plan de eliminación progresiva de las restricciones, se considere que Túnez cumple sus obligaciones en el marco del GATT de 1994. En el caso de que durante este período la balanza de pagos se viera amenazada, Túnez podría recurrir de nuevo a la sección B del artículo XVIII.

## ANEXO I

### Declaración del representante de Túnez

Sr. Presidente,  
Distinguido representante del Fondo Monetario Internacional,  
Señoras y señores:

Quisiera comenzar, Sr Presidente, por expresarle mi satisfacción por el hecho de que sea usted el que presida este Comité. Las consultas llegarán sin duda a buen puerto bajo su atinada dirección.

Me complace asimismo en saludar a los miembros del Comité y dar las gracias a la Secretaría por su labor y por la calidad del informe presentado.

Como es su costumbre, Túnez se compromete de buena fe y con realismo y ecuanimidad, a seguir atentamente tanto el proceso de la consulta como las deliberaciones del Comité.

Quisiera ahora presentarles a los miembros de la delegación de Túnez que, por supuesto, estarán a la entera disposición del Comité para cualquier aclaración o información adicional que se les requiera.

Comenzaré por presentarles a:

- Sr. Abdelmajid TRIKI, Director General del Ministerio de Desarrollo Económico;
- Sra. Babya CHIH, Directora General del Ministerio de Finanzas;
- Sra. Khadija CHAHLOUL, Directora del Ministerio de Comercio;
- Sr. Karim ELGHARBI, Director del Ministerio de Comercio;
- Sra. Jamila HAMZA, Directora del Banco Central de Túnez;
- Sr. Hamed BEN ROMDHANE, Ministerio de Relaciones Exteriores;
- Sr. Chiheb MEGHIRBI, Ministerio de Industria;
- Sr. BAATI y Sr. SNOUSI, mis colaboradores en la Misión.

Sr. Presidente:

Desde que en junio de 1990, cuando las negociaciones de la Ronda Uruguay estaban en plena actividad, nos convertimos en parte contratante, Túnez ha realizado grandes avances en el ámbito de la liberalización, cuyo ritmo se ha acelerado considerablemente en los últimos tres años.

Los esfuerzos desplegados demuestran que en las más altas instancias del Estado existe una verdadera voluntad política de alcanzar el objetivo que tenemos ante nosotros de apertura de nuestra economía nacional para integrarla en la economía mundial, lo cual se deriva de una decisión irrevocable de rehabilitar los mecanismos del mercado y dotar al sector privado de una auténtica capacidad de producción, comercialización e inversión.

Con su habitual prudencia y determinación, Túnez ha hecho ya grandes avances, pero ha optado por un criterio metódico, progresivo y no apresurado en la tarea de integración emprendida. El objetivo prioritario es organizar el proceso de desarrollo en torno a dos ejes principales: establecer las bases estructurales para un crecimiento económico sostenido, y conseguir definitivamente la vinculación de nuestra economía a la economía mundial.

Por supuesto, la labor es ardua, pero el desafío corresponde a nuestras expectativas. Los resultados obtenidos, sobre todo en lo que respecta al desarrollo del comercio exterior, ensancha nuestros

horizontes y nos ayuda a adoptar las decisiones necesarias en materia de políticas. Alentada por sus convicciones y sus logros, Túnez ha sido capaz de amortiguar los reveses de la suerte y recuperarse manteniéndose en equilibrio a pesar de lo reducido de su mercado interior, las dificultades derivadas de la competencia mundial y la falta de diversidad de nuestro comercio.

En esta introducción, era mi intención situar el desarrollo de la economía de Túnez en su verdadero contexto histórico, para apreciar mejor los buenos resultados obtenidos y, sobre todo, sus limitaciones. Los resultados de la economía de Túnez nos permiten abrigar grandes esperanzas pero también nos exigen mayores esfuerzos, perseverancia y atención.

Nos enorgullecemos de que el enfoque participativo introducido a todos los niveles se haya impuesto a la estrategia de la asistencia, permitiéndonos hacer progresos al mismo tiempo que mantenemos la cohesión social y el equilibrio económico en general.

Sr. Presidente:

Desde nuestras últimas consultas, hemos cumplido con el cometido dado a este Comité. Se ha transmitido a la Secretaría la lista de productos que son todavía objeto de restricciones por motivos de balanza de pagos. Hemos notificado también la eliminación total, de conformidad con el calendario acordado, del aumento provisional de los derechos objeto de la exención aprobada el 17 de enero de 1994 con respecto a los tipos consolidados afectados por los derechos complementarios provisionales (DCP). Según lo convenido, los DCP para los productos en cuestión fueron abolidos el 31 de diciembre de 1996.

El plan de reestructuración introducido hace algunos años ha entrado hoy en una nueva etapa caracterizada por la intensificación de las reformas estructurales y legislativas en varios sectores económicos y financieros, de acuerdo con nuestros compromisos con la OMC como preparación para la aplicación del Acuerdo de Asociación firmado con la Unión Europea.

Túnez ha terminado también de liberalizar totalmente los productos agrícolas y agroalimentarios, cuyos derechos están plenamente consolidados. Así pues, en virtud del Acuerdo sobre la Agricultura, Túnez ha liberalizado sus contingentes arancelarios.

Dentro de esa misma corriente, en 1997 Túnez suprimió de forma autónoma y unilateralmente todos los derechos de aduana sobre los bienes de capital procedentes de cualquier parte del mundo. Esta decisión refleja el constante esfuerzo de mi país para conseguir la liberalización comercial y la integración económica.

El programa de reformas se ha extendido también al sistema fiscal y a las inversiones, así como al proceso de privatización, cuyo ritmo se ha acelerado de forma sostenida en 1996.

A fin de superar con éxito la difícil prueba de la integración, y además de introducir diversos programas de diversificación económica, penetración de nuevos mercados, promoción de la exportación, modernización de los mecanismos de intervención comercial, intensificación de las formas y medidas para frenar el déficit presupuestario y los indicadores de la deuda, desde 1996 Túnez ha iniciado un programa de largo alcance para la reconversión de su economía que afecta a todos los operadores nacionales, y cuya primera etapa se completará en el año 2000.

El objetivo de este programa es modernizar las empresas tunecinas y adaptarlas al actual contexto de competencia. Actualmente las empresas de Túnez tienen que resultar competitivas tanto en los mercados tradicionales como en los nuevos mercados extranjeros, y ser capaces de rivalizar con los competidores extranjeros en el mercado interior.

Sr. Presidente:

Los esfuerzos metódicos y medidos desplegados por Túnez para alcanzar el objetivo de la integración han producido resultados tangibles. No obstante, las autoridades de mi país no pueden evadirse de la persistencia de algunas limitaciones y dificultades, cuyos efectos hay que contener. La situación de los pagos internacionales continúa siendo una de nuestras preocupaciones principales.

A pesar de las mejoras registradas, la cuenta corriente sigue registrando un déficit estructural y estando sometida a diversas presiones.

En cuanto a la balanza comercial, si bien en 1996 las importaciones experimentaron un moderado crecimiento, se produjo un considerable descenso en el ritmo de crecimiento de las exportaciones. A esta situación contribuyeron varios factores, entre ellos por ejemplo la disminución de las ventas de algunos productos tradicionales como el aceite de oliva, los dátiles y los cítricos, lo cual exacerbó la presión sobre el balance alimentario que ha registrado siempre un déficit crónico.

Sin embargo, la autosuficiencia alimentaria sigue siendo un objetivo estratégico. La introducción de un plan de ajuste estructural para la agricultura refleja una acusada preocupación por reestructurar y revitalizar este sector.

En este sentido, hay que señalar que Túnez es uno de los países en desarrollo importadores netos de alimentos y potencial beneficiario de las medidas previstas por la Decisión Ministerial adoptada en Marrakech al efecto.

Otros sectores con potenciales de exportación como los de las industrias eléctricas y de ingeniería, bienes de equipo, materiales textiles, primeras materias y productos semimanufacturados, han generado en 1996 unos ingresos de exportación considerablemente inferiores al promedio.

Pasando a otra cuestión, y a pesar de los esfuerzos de diversificación, la estructura del sector comercial de Túnez continúa caracterizándose por un alto grado de concentración geográfica. Mantenemos también un déficit comercial persistente con varios de nuestros asociados comerciales.

Además de estos factores, hay que subrayar la carga del servicio de la deuda y la transferencia inversa de recursos que, a pesar del control de los indicadores de la deuda, son importantes factores adicionales que contribuyen a aumentar la presión sobre los equilibrios globales del país y a aumentar sus necesidades financieras.

Sr. Presidente:

La situación que acabo de describir brevemente presenta un cuadro de fragilidad, de riesgos de inestabilidad y de déficit estructural en la situación actual de nuestra balanza de pagos. Nuestra consigna debe ser una actitud vigilante y alerta en todo momento.

Gracias a una buena gestión, estas limitaciones no han perjudicado en su conjunto nuestro programa de liberalización ni el enfoque adoptado, apegado a la realidad, a la vez abierto y progresivo.

El proceso de liberalización ha alcanzado una etapa muy avanzada, caracterizándose y viéndose afectada esta fase final por una precaria situación de la balanza de pagos. Así pues, solamente el sector del automóvil continúa sometido a medidas restrictivas, sin contar por supuesto los productos objeto de excepciones al amparo del artículo XX del GATT.

Merecen destacarse tres aspectos de estas restricciones:

- en primer lugar, se trata de restricciones "residuales", que constituyen la etapa final de nuestro proceso de liberalización y que se mantienen temporalmente durante un período transitorio necesario para completar el programa de liberalización de las importaciones;
- en segundo lugar, estas restricciones no son incompatibles con las correspondientes disposiciones del GATT, y en particular con el párrafo 3 del Entendimiento relativo a las disposiciones en materia de balanza de pagos, ya que Túnez no ha introducido nuevas medidas restrictivas y está tratando de suprimir paulatinamente las antiguas;
- por último, esas restricciones no están motivadas por el proteccionismo, ya que Túnez no cuenta con ninguna industria automovilística ni establecida ni embrionaria.

Sr. Presidente:

No deseamos sostener otro debate ideológico sobre el tema ni exponer argumentaciones dogmáticas para mantener estas restricciones invocando la sección B del artículo XVIII, pero defendemos la opción de un dismantelamiento adecuado, teniendo en cuenta las limitaciones a las que estamos sujetos y nuestros intereses.

Cualquier proceso de dismantelamiento requiere necesariamente un período de ajuste, largo o corto. La hipótesis de una liberalización brusca es una opción que no es creíble ni realista. Nuestra actuación se basa en una estrategia de integración gradual, estable y sostenida. Tratamos de manifestar nuestra actitud abierta y decidida sin avanzar demasiado precipitadamente ni intentar quemar etapas. Espero sinceramente que el Comité pueda apreciar en su justo valor los principios básicos de nuestra posición.

Por consiguiente, confiando en el espíritu de comprensión y en el sentido de moderación que han caracterizado siempre al Comité, mi Gobierno propone un plazo de cuatro años para la desaparición progresiva de las restricciones cuantitativas que continúan aplicándose en el sector del automóvil. Este calendario de dismantelamiento comprende cuatro fases, que comienzan el 1º de julio de 1997. Cada etapa estará sancionada por una notificación oficial a la Secretaría.

Para esta fase final de liberalización, consideramos necesario continuar en esta misma vía, en vista sobre todo de los sacrificios realizados y de los resultados conseguidos por Túnez. De ahí pues nuestras legítimas expectativas de un trato flexible y ajustado a las circunstancias.

Aun cuando nuestra fe en el sistema de comercio multilateral encarnado por la OMC es inquebrantable, consideramos que los órganos de esta organización, incluido este Comité, están obligados, en interés de todos los interesados, a procurar por todos los medios que el sistema siga siendo universal tratando de promover la integración de los países en desarrollo como el nuestro en la economía mundial.

Sr. Presidente:

Por último, no quisiera terminar sin rendir homenaje al apoyo constantemente demostrado de los Miembros de la OMC y de las organizaciones internacionales, especialmente el FMI y del Banco Mundial, y sin recordarles la firme determinación de Túnez de continuar el proceso de liberalización y la labor de integración, con convicción y realismo por iguales, teniendo en cuenta el equilibrio global, tanto en la esfera exterior como en la interior.

Muchas gracias por su atención.

## ANEXO II

### Declaración del representante del FMI

1. Túnez ha iniciado desde hace ya algunos años un programa de ajuste macroeconómico y de reforma estructural, que ha recibido el apoyo del Fondo durante los años comprendidos entre 1986 y 1992. Desde entonces, en el marco de la vigilancia ejercida por el Fondo, el personal del mismo ha continuado colaborando estrechamente con las autoridades en el examen de su política económica y financiera proporcionando asistencia técnica.

#### Evolución económica reciente

2. Durante el período del VIII Plan de Desarrollo (1992-96) Túnez desarrolló una política macroeconómica prudente y aplicó reformas estructurales de gran envergadura. El PIB real creció en un 4,5 por ciento anual por término medio, impulsado sobre todo por el sector manufacturero (5,3 por ciento) y de los servicios (5,4 por ciento); los indicadores sociales continuaron mejorando de forma continuada gracias a la importancia dada por el Gobierno a la salud y a la educación en los gastos públicos, y los desequilibrios financieros se redujeron. La tasa de inflación descendió a menos del 5 por ciento anual como media, y la deuda exterior se redujo del 55 por ciento del PIB en 1991 al 52 por ciento en 1996. El crecimiento anual real de las exportaciones fue de un 4 por ciento y la participación de Túnez en los mercados mundiales se mantuvo más o menos constante. La tasa de desempleo se estabilizó en un 15-16 por ciento. En 1993 Túnez eliminó todas las restricciones en lo que respecta a los pagos y a las transferencias para transacciones internacionales corrientes, salvo en lo que se refiere a las prácticas de tipos de cambio múltiples resultantes de las garantías de cambio concedidas antes de agosto de 1988 a los bancos de desarrollo. Este sistema expira automáticamente en el año 2000, cuando hayan vencido los compromisos existentes.

3. En 1996, el PIB real aumentó en un 6,9 por ciento, debido sobre todo a la fuerte recuperación de la producción agrícola (30 por ciento) después de dos años de sequía y a un aumento de la producción energética y del turismo. La tasa media de aumento en los precios de consumo experimentó un descenso del 3,7 por ciento en 1996, propiciado por las favorables condiciones de oferta agrícola. Sin embargo, estos cambios en el índice del precio de consumo tal vez haga que se subestimen las presiones inflacionistas subyacentes, ya que no se produjeron los aumentos previstos en los precios administrados (como en el caso de los productos petrolíferos) o se retrasaron hasta finales de año (productos alimenticios subvencionados).

4. El déficit de la balanza de pagos se redujo al 3 por ciento del PIB en 1996 como consecuencia de las mejoras experimentadas en la balanza comercial y en los servicios. El volumen de exportaciones disminuyó en un 2,4 por ciento, como resultado de la brusca contracción de la demanda en los países vecinos y de las recientes sequías que influyeron en los cultivos de exportación, sobre todo en el aceite de oliva. También descendió el volumen de las importaciones, debido sobre todo a la disminución de los alimentos importados y al descenso de las exportaciones de productos para cuya fabricación se utiliza una gran cantidad de insumos importados, como los textiles. Los ingresos procedentes del turismo y las remesas de los trabajadores aumentaron considerablemente después del estancamiento sufrido en 1995. Con la finalización de los principales proyectos energéticos disminuyó el total de las inversiones extranjeras directas, aunque aumentaron ligeramente las inversiones extranjeras en otros sectores. El aumento de los empréstitos públicos en los mercados de capital compensó con creces la disminución temporal de las donaciones y se registró un saldo global excedentario de 384 millones de dólares EE.UU. (1,4 por ciento del PIB), que elevó las reservas oficiales brutas de divisas al equivalente a 3,2 meses de importaciones a final de año. Según los datos preliminares, las exportaciones (en dólares de los Estados Unidos) durante los cuatro primeros meses de 1997 aumentaron en un 4,6 por ciento frente al mismo período del año anterior; las importaciones descendieron en un 1,5 por

ciento y el déficit de la balanza comercial se redujo aún más. Como consecuencia de factores estacionales y del vencimiento de los empréstitos exteriores, las reservas oficiales se redujeron a un equivalente de 2,5 meses de las importaciones medias del primer trimestre a finales de marzo de 1997, frente a los 2,0 meses de marzo de 1996.

5. A pesar de la fuerte recuperación económica, el déficit consolidado del Gobierno central (excluidas las donaciones pero incluidas las subvenciones alimentarias extrapresupuestarias y las actividades de la seguridad social) se elevó a un 4,7 por ciento del PIB (frente al 4,4 por ciento de 1995) debido sobre todo a las reducciones de los aranceles de importación en el marco del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. Los gastos fueron mayores de lo previsto debido a los desembolsos más elevados de lo que se esperaba destinados a las subvenciones alimentarias (2,2 por ciento del PIB).

6. En cuanto a las políticas monetarias y de crédito, en 1996 fueron considerablemente más expansionistas de lo previsto, con un crecimiento del dinero en el sentido amplio (M2) del 13,7 por ciento. Mientras que la continua amortización por parte del Gobierno de los créditos bancarios pendientes provocaba impulsos de contracción, el crédito a la economía aumentó en un 14,6 por ciento. A finales de 1996 el Banco Central se hizo cargo de los créditos bancarios a los organismos paraestatales (*Office des céréales* y *Office national de l'huile*), correspondientes a los atrasos del Gobierno en el pago de las subvenciones alimentarias. Combinadas con la eliminación de las reservas obligatorias impuestas relacionadas con los préstamos bancarios obligatorios a los sectores prioritarios, esas operaciones provocaron un aumento de las reservas monetarias a final de año. En cuanto a la política de ingresos, en virtud de un nuevo acuerdo salarial de tres años entre la asociación patronal y los sindicatos durante el período comprendido, entre 1997 y 1999 los aumentos salariales medios anuales serán de un 5 por ciento aproximadamente. Las autoridades continuaron aplicando una política de mantenimiento del tipo de cambio efectivo real del dinar estable, mediante la intervención en el mercado de divisas.

7. Durante 1996 se introdujeron reformas estructurales en una serie de esferas. En cuanto a la liberalización del comercio, se eliminaron los derechos de importación sobre varios bienes de capital; se redujeron los derechos a la importación (DCP) y se suprimieron las prescripciones en materia de licencias subsistentes para la importación de productos agrícolas. Sin embargo, como quiera que la reducción arancelaria estaba concentrada en los bienes e insumos de capital, es muy probable que aumentara la protección efectiva, y que siguieran en vigor las prescripciones en materia de licencias de importación para los vehículos y para algunos otros productos manufacturados. Se siguió liberalizando la inversión extranjera, permitiéndose a los no nacionales adquirir hasta un 49 por ciento de capital en las empresas de Túnez sin autorización previa.

8. En cuanto al sector financiero, a finales de 1996 la eliminación del interés preferencial y de las tasas de refinanciación así como los préstamos obligatorios a sectores prioritarios, completó la liberalización de los tipos de interés del crédito, si bien siguen controlándose los tipos de interés sobre los depósitos a corto plazo. La continua provisión de fondos para hacer frente a los préstamos fallidos ha permitido a los bancos respetar mejor las normas cautelares. Las revisiones introducidas en el código laboral han reforzado la base jurídica para la contratación a tiempo parcial, los contratos a plazo fijo y una reglamentación del horario de trabajo más flexible; acortando asimismo la duración de los procedimientos de despido y liberalizando la reglamentación para las contrataciones. Si bien se elevaron los precios administrados para los productos alimenticios subvencionados y las tarifas por consumo de agua destinada a la agricultura, no se realizó el ajuste previsto en los precios de la energía. Se aceleró la privatización y se realizó la labor preparatoria para la asignación de concesiones al sector privado a fin de proporcionar infraestructura y determinados servicios públicos.



### El IX Plan de Desarrollo Económico

9. En el período que sigue, las autoridades tienen intención de avanzar hacia una vía de crecimiento sostenible y más rápido, al mismo tiempo que se vencen las dificultades para una más plena integración en la economía mundial. La estrategia descrita en el proyecto del IX Plan de Desarrollo Económico para 1997-2001 prevé una tasa de crecimiento media del 6 por ciento anual, un descenso de la tasa de inflación al 3,5 por ciento para el año 2001, y un descenso sostenido del déficit en cuenta corriente de un 2,2 por ciento aproximadamente del PIB, al mismo tiempo que se mantienen las reservas de divisas a un nivel equivalente a más de tres meses de importaciones. Para poner en práctica esta estrategia la intención del Gobierno es sobre todo aumentar las exportaciones de productos manufacturados y la expansión del turismo, mientras que las exportaciones de productos no energéticos deberán alcanzar un aumento del 8 por ciento anual aproximadamente, expresado en volumen, frente al 5 por ciento del período comprendido entre 1992 y 1996. Se espera que las reformas estructurales estimulen el aumento de las corrientes de inversión directa, que permitirá un descenso de la deuda exterior de aproximadamente un 40 por ciento del PIB.

10. Para alcanzar las metas del IX Plan de Desarrollo Económico habrá que intensificar la política macroeconómica y abordar con audacia la reforma estructural. Túnez intenta continuar aplicando una política macroeconómica prudente para contener las presiones sobre el saldo de la balanza de pagos, resultantes de la liberalización comercial, en lugar de recurrir a restricciones sobre el comercio y los intercambios.

11. Para garantizar la estabilidad macroeconómica, el Plan pretende aumentar el ahorro nacional en más del 4 por ciento del PIB, sobre todo mediante un aumento gradual del ahorro consolidado del Gobierno central en más del 3 por ciento. Las autoridades intentan mantener estables los ingresos fiscales en relación con el PIB reforzando el IVA y otros impuestos nacionales para compensar la pérdida de ingresos procedentes de los impuestos sobre el comercio derivada de la desmantelación de los aranceles de importación en el marco del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. El Fondo ha facilitado asistencia técnica para reforzar la imposición de contribuciones directas e indirectas, la administración de los impuestos y el sistema arancelario. Entre 1997 y el año 2001 se reducirán los gastos corrientes en un 3,7 por ciento del PIB, a través sobre todo de reformas en el cuerpo de funcionarios públicos y en las subvenciones alimentarias. El fortalecimiento de las finanzas públicas permitirá a las autoridades monetarias reorientar el crédito en apoyo del crecimiento del sector privado, al mismo tiempo que mantiene una política monetaria prudente. Las autoridades tienen la intención de seguir de cerca la política en materia de tipos de cambios en función de la evolución exterior y de los posibles cambios en la tasa real de equilibrio.

12. Como los objetivos de crecimiento del plan exigen que se duplique el ritmo de productividad, Túnez tendrá que intensificar las reformas estructurales en su conjunto. La liberalización del comercio en el marco del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea que prevé la eliminación gradual de todos los obstáculos arancelarios y no arancelarios a las importaciones no agrícolas procedentes de la Unión Europea en un período de 12 años, así como la armonización de la normativa relacionada con el comercio, constituye un elemento importante en el proceso de integración de Túnez en la economía mundial. Para evitar la desviación de los intercambios y garantizar un máximo aumento del bienestar, la liberalización de las importaciones tendrá que ampliarse a otras regiones. El aumento de la reducción de los aranceles para las importaciones y productos acabados contribuirá a evitar un aumento provisional de la protección efectiva que debilitaría los incentivos para el ajuste.

13. Serán indispensables otras reformas estructurales para que los empresarios de Túnez puedan mantener una competencia más intensa a largo plazo y para estimular unas mayores inversiones directas del exterior. A fin de ampliar la esfera de actividad del sector privado, el Gobierno intentará que dicho sector participe cada vez más en la prestación de servicios públicos así como acelerar la privatización.

Se podría hacer un mayor uso de las ofertas públicas como medio para acelerar la venta de las empresas del sector público extendiendo el proceso a sectores clave como el de la banca y el de las telecomunicaciones. La eliminación de medidas rígidas en los mercados de bienes y factores, como por ejemplo el control continuo de los precios y la reglamentación de los despidos, tiene que ir acompañada de una atenuación de los controles subsistentes a la inversión.

14. Como complemento de los impresionantes progresos realizados en los últimos años en la reforma del sector financiero, habría que adoptar ulteriores medidas para reforzar el sistema financiero y prepararse para la instauración de la plena convertibilidad en la cuenta de capital que incluiría la supresión de los últimos controles sobre los tipos de interés de los depósitos; que los bancos comerciales adopten las medidas necesarias para alcanzar unos coeficientes mínimos de garantía de capital, y la promoción de un mercado secundario operativo de bonos del Tesoro creando sistemas apropiados de liquidación.

#### Previsiones para 1997

15. Las previsiones para 1997 son favorables. A condición de que no se tarde en intensificar suficientemente las medidas de consolidación fiscal a fin de limitar el déficit al 2,9 por ciento del PIB en 1997, tal como está previsto, y de que la política monetaria sea sometida a restricciones suficientes para absorber el exceso de liquidez, pueden muy bien alcanzarse los objetivos del Gobierno -un crecimiento real de un 6 por ciento aproximadamente, una inflación inferior al 4 por ciento y un déficit en cuenta corriente de aproximadamente el 3 por ciento del PIB.

16. Las perspectivas de la balanza de pagos en particular son alentadoras. Se prevé un aumento en términos reales de un 5 a un 6 por ciento tanto en las exportaciones como en las importaciones; un crecimiento de las exportaciones debido sobre todo a la recuperación de la demanda de importación en Europa, una mayor producción de aceite de oliva. Se espera que los ingresos procedentes del turismo aumenten en un 6,8 por ciento aproximadamente en dólares EE.UU., más o menos en la línea del turismo mundial. El mayor crecimiento de las importaciones se debería sobre todo al aumento previsto en las inversiones privadas. Si se mantienen unos niveles de donaciones y flujos de capital similares a los de 1996, no resultará difícil mantener el déficit en cuenta corriente en un 3 por ciento del PIB y estabilizar las reservas a un nivel equivalente a 3,2 meses de importaciones.

17. Para concluir, el Fondo felicita a las autoridades de Túnez por mantener la estabilidad macroeconómica al mismo tiempo que continúan las reformas estructurales. El Fondo acoge con satisfacción la intención del Gobierno de encauzar la estrategia a medio plazo recogida en el IX Plan de Desarrollo Económico a fomentar una economía dirigida por el sector privado, abierta y basada en el mercado, y a consolidar al mismo tiempo la estabilidad macroeconómica. Esta estrategia contribuiría también a intensificar la integración de los productos, servicios y mercados financieros de Túnez en la economía mundial. A tal efecto, el Fondo invita a las autoridades a que eliminen en breve las restricciones cuantitativas al comercio subsistentes mantenidas por motivos de balanza de pagos.